

Violencia y migración. el caso del Estado de México en la primera década del siglo XXI

*Renato Salas Alfaro*¹

Introducción

La violencia puede entenderse, a partir de sus raíces latinas, como el uso constante de la fuerza, más allá de ciertos límites y normas vigentes en determinada sociedad. A lo largo de la historia humana, el ejercicio de la fuerza se ha presentado en forma desmedida y diversa, por constituir parte de las capacidades físicas y mentales que tienen las personas para hacer buenas y malas obras, por el beneficio individual y grupal, así como por la adquisición de poder mediante actitudes agresivas. En algunas ocasiones y temporalidades, los sujetos la han ejercido justificando su intención de mejorar un orden cualquiera, resolver algún conflicto, generar beneficios propios y sociales; aunque en la práctica su aplicación provoca daños, en unos casos ocurren de un modo y en otros revisten otra forma. La violencia es una gama de circunstancias, lo mismo es instintiva que manifestación de rasgos individuales, detrás de ella existe la conciencia de dañar, pero a la vez se rige por dimensiones sociales, políticas, económicas, religiosas, culturales y demás del propio entorno. Es decir, aun aceptando que el individuo es conflictivo por

1 Una versión de este trabajo fue presentado de manera conjunta con Daniel Cervantes Olivares, en el seminario “Los desafíos del estado de derecho y la seguridad publica en México y América Latina”, en las instalaciones del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México; donde el autor es profesor investigador.

naturaleza como lo afirman algunos investigadores como Boehm (2014),² también hay evidencia de que éste se pacifica o se violenta conforme su cultura y promueve determinados valores; en este sentido se argumenta que, más que los genes, es el entorno quien explica estas conductas (Jiménez, 2012: 14; Storr, 1991: 16; Rojas, 2005: 20).

Si bien en las sociedades primarias el ejercicio de la fuerza era el medio en que los grupos sociales resolvían sus conflictos o al menos es la imagen de guerrero que suele presentarse de ellos (Clastres, 2004), el reparto de excedentes, trofeos de caza y guerras, mujeres, la idea de orientarlo hacia otras labores (religión, arte, ciencia), eliminar descendencias completas (Clastres, 2004; Boehm, 2014), constituían sus motivos de fricción; con el surgimiento del Estado moderno se trató de regular el comportamiento de los individuos por medio de reglas de convivencia y reconocimiento de sujetos iguales ante la ley. No obstante, en algunos entornos, la violencia es un mecanismo válido para resolver, imponer y delimitar los intereses; de hecho, durante todo el siglo XX, constituyó el medio general para solucionar conflictos, eliminar al más débil, justificar guerras, acabar con algunas culturas y hasta con el medio ambiente (Arendt, 2006: 9). Sin embargo, para otros, esta vía en vez de resolver algo genera reacciones aún más violentas, por lo que su uso más bien representa un fracaso; particularmente cuando es la propia autoridad quien emplea las fuerzas de seguridad con tal fin, ya que la generación de violencia en diversos ámbitos es mayor que cuando lo hacen otros actores sociales, porque se altera el pacto social y se deteriora la confianza de los ciudadanos (Bergman, 2012).

De igual manera existen otras formas en las que un Estado induce y provoca abiertamente la violencia contra sus ciudadanos: cuando no genera condiciones adecuadas para que la gente construya sus modos de vida; cuando no genera oportunidades de empleo; cuando los empleos que promueve son mal pagados, débiles en seguridad social y prestaciones; cuando no genera acceso a educación de calidad para los jóvenes y para los pobres; cuando favorece la desigualdad de la riqueza y los activos productivos. En otros casos, al intentar mejorar la vida de las personas, el propio Estado termina por empeorarlas y genera violencia que después intenta solucionar con fuerza pública: al construir algunas presas;³ cerrar ciertas

2 Según este autor, las evidencias arqueológicas y pinturas rupestres muestran humanos que combatían con lanzas en la guerra hace 300,000 años; una forma de agresión organizada que no practicaban todos los humanos. Además, la agresión organizada conserva rasgos: es llevada a cabo abrumadoramente por hombres y a menudo se sustenta en una ideología etnocéntrica prácticamente “natural” al ser humano.

3 Por ejemplo, los programas de desarrollo que ocupan espacios rurales para construir presas de agua y desplazan población con la idea de que esos proyectos generen suficiente riqueza para

empresas públicas para evitar la corrupción o hacerlas eficientes;⁴ autorizar el uso de ciertos agroquímicos y la explotación de los recursos naturales, provocando desastres por la falta de rigor en la aplicación de la ley;⁵ y al permitir que algunos intereses comerciales carentes de ética en su operación realicen prácticas corruptas para obtener contratos comerciales.

Aunque la violencia no es exclusiva de sociedades en guerra, ni de países pobres, éstos registran índices de violencia más altos. Ello tiene que ver con las desigualdades (Azaola, 2012): la mayoría de la población mundial vive en pobreza, las mujeres son oprimidas, demasiados niños mueren antes del año de vida o sufren retrasos mentales por falta de comida, nutrientes y otros satisfactores (Easterly, 2001: 7), también se suman indicadores de analfabetismo, corrupción, leyes injustas o permisivas; todo lo anterior provoca que, en estos países, el terreno sea fértil para la violencia. Además, vale decir que el manejo de la violencia es costoso, eso limita el desarrollo de un país y el bienestar de su población (Gupta *et al.*, 2002: 49). Por ejemplo, en 2013, el costo de la violencia en México representó 9.4% del PIB; este país se ubica dentro de las 25 naciones que incurren en mayores costos por este problema (Miranda, 2014: 29). En este sentido, los egresos destinados al control de la violencia pueden desproteger los rubros de gasto social, educación, salud, con lo que se afecta a toda la sociedad, en particular a los más pobres, porque se producen efectos indirectos sobre el comercio, el turismo, el empleo, las inversiones y, sobre todo, porque un tipo de violencia genera otros tipos de violencia.

Está ampliamente documentado que la población toma decisiones de emigración cuando advierte que en su contexto no existen condiciones para construir su modo de vida: falta de empleo, sub empleo, salarios bajos, difícil acceso a la salud, educación, presencia de violencia física y diversos conflictos (religiosos, étnicos, caciques, mafias), entre otros. En este sentido, tomando en cuenta que las diversas

compensar el cambio de actividad, y que al final los dejan peor de lo que estaban, como sucedió en Ghana (Easterly, 2001: 24).

- 4 Un ejemplo es el cierre de la planta de Luz y Fuerza del Centro en 2009, en Nuevo Necaxa en la Sierra Norte de Puebla, aun cuando el 80% de la economía de la población dependía de ella; esto provocó emigración, caída en las ventas locales, mueblerías, zapaterías y tiendas de ropa y disminución en los ingresos del ayuntamiento (impuesto predial, derechos y servicios), lo que obliga a suspender proyectos de infraestructura (Puga, 2009).
- 5 Por ejemplo el desastre de Chernóbil en 1986 (Rubbia y Crisenti, 1991), el que ocurrió en Fukushima I, en 2011; el desastre de Tennessee, ocurrido el 22 de diciembre de 2008, cuando se rompió el muro que contenía los desechos de la planta termoeléctrica Kingston y millones de litros de lodo, escoria de metales y materiales tóxicos arsénico, bario, cadmio, cromo, plomo y mercurio se regaron por esa región. El desastre de Bhopal en la India, un 3 de diciembre de 1984, cuando estallo la planta de Union Carbide y lanzó al espacio gas tóxico, ocasionando al menos 20,000 muertes y más de 600,000 afectados de por vida.

violencias se manifiestan de múltiples maneras y afectan a diferentes actores de distinta forma y en diferente tiempo y circunstancias, este trabajo analiza cómo algunos tipos de violencia (económica, social, personal y familiar)⁶ influyen en el proceso migratorio internacional que siguen los migrantes en el estado de México. Específicamente se exploran los tipos de violencia que originan la idea, su salida hacia el extranjero y, en contraparte, aquellos que afectan la inversión de sus remesas y su reinserción socio productiva al retorno. Para eso se toma una muestra no probabilística de 334 migrantes retornados a 37 municipios de la entidad,⁷ de diciembre de 2012 a febrero de 2013, conforme se contactaban por el “efecto bola de nieve” y redes sociales, se les aplicó una entrevista estructurada que constituye la base para esta investigación. Vale decir que ellos cuentan con una doble visión: la previa a la migración (las circunstancias socioeconómicas que los llevaron a emigrar, los problemas familiares y personales, la situación que atravesaban y las expectativas que tenían) y la perspectiva del que regresa de otra sociedad (aun cuando, por la comunicación con sus parientes, tiene una idea de cómo se encuentra su lugar de origen).

La violencia en México

A finales del 2013, México era considerado como uno de los cinco países más peligrosos de América Latina, comparte lugar con Venezuela, Honduras, Guatemala y Haití (EF, 2014). La ocurrencia de delitos como el secuestro y la extorsión en gran parte del país, así como contra los migrantes centroamericanos, en ocasiones con la participación directa, otras por la permisividad de las autoridades mexicanas

6 Se entiende como violencia económica a la falta de empleo e ingresos, el difícil acceso a los factores socioeconómicos para la vida, la falta de confianza en las condiciones locales existentes para poder construir un modo de vida; por violencia social a las manifestaciones de inseguridad, miedo y temor a vivir en determinado lugar; la violencia personal y familiar se relaciona con los problemas particulares en los que se veían inmiscuidos antes de emigrar y al retornó, así como al impacto psicológico que tenían a raíz de los problemas intrafamiliares. No obstante, de acuerdo a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, para el caso de las mujeres existen además otros tipos de violencia: psicológica, física, patrimonial y sexual (DOF, 2014: 3).

7 Acambay, Acolman, Almoloya de Juárez, Amatepec, Atlacomulco, Axapusco, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Jilotepec, Jocotitlán, Lerma, Morelos, Nicolás Romero, Nopaltepec, El Oro, Otumba, Oztoloapan, San Martín de las Pirámides, San Mateo Atenco, Santo Tomás, Tecámac, Tejupilco, Temascalapa, Temascalcingo, Temascaltepec, San Juan Teotihuacán, Tianguistenco, Timilpan, Tlatlaya, Toluca, Tonatico, Valle de Bravo, Villa Victoria, Villa del Carbón, Zacazonapan, Zinacantepec y Luvianos.

son un distintivo (Meyer y Brewer, 2010). Además, la violencia física y los conflictos (religiosos, étnicos, o por caciquismo y mafias) están generando desplazamientos de más de 200 mil personas hacia otros lugares (CNR, 2010), otra fuente consigna que tan solo en 2011 este movimiento incluyó más de 26,000 personas (CNN, 2012). La violencia derivada de la guerra contra el narcotráfico, que emprendió el presidente Calderón en el 2006, ha provocado muertos, desaparecidos, secuestrados, huérfanos, viudas; organismos civiles denuncian el aumento del 500% en los casos de tortura durante el sexenio del presidente Calderón, al cual relacionan con su estrategia de seguridad y advierten sobre su continuidad en el periodo de Peña Nieto como método de investigación por las fuerzas de seguridad (Sinembargo, 2014). Un tipo de violencia genera otros, ahora no solo ocurre entre Gobierno-narcotráfico, también incluye aquella que se libra entre cárteles, autodefensas y otros, todo mediado por la corrupción, descontento social, falta de oportunidades laborales, entre otras. Más aun, algunas manifestaciones como el narcotráfico y las pandillas han estado creando su propia cultura que glorifica por medio de películas, música, estilos de vida, valores y símbolos que atraen población a sus dominios.

Para Elena Azaola (2012), tres factores explican la violencia en México: primero, este país siempre ha tenido una tasa de homicidios elevada que lo ubica en término medio en América Latina; segundo, la pobreza y exclusión social restringe a los jóvenes el acceso a buenos empleos y educación de calidad; y, tercero, esto promueve que algunos ingresen al crimen organizado o emigren buscando oportunidades. En palabras de esta autora, el Estado mexicano no es capaz de brindar lo necesario para el desarrollo personal y colectivo de sus ciudadanos y eso explica la violencia. Otro factor es el incremento de la criminalidad y las fallas de las políticas implementadas; señala que en la gestión del presidente Calderón (2006-2012), mientras las muertes eran de 45,000, solo llevaban 997 averiguaciones previas y 343 consignaciones, lo que refleja impunidad, además de falta de capacidad para investigar y perseguir los delitos.

La violencia en el estado de México

El estado de México es la entidad más poblada del país, tiene más de 15 millones de habitantes, de los cuales más de dos tercios se concentran en la zona metropolitana del valle de México. De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), en el 2013, esta entidad junto con Guerrero, Chihuahua, Nuevo León y Jalisco eran las más violentas del país. Por su parte, el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal ubicó los municipios de Naucalpan, Ecatepec, Cuautitlán Izcalli y Chalco entre los más violentos del país durante 2013 (Gil, 2014:

9). En el 2012, se registraron 269 mil 116 delitos, el 2013 registró 270 mil 180 y hasta abril del 2014, ya van 42 mil 77: secuestro, robo de vehículos, trata de personas y violencia de género, los principales. Entre 2012-2013, el secuestro en la entidad se incrementó hasta 40%; en robo de vehículos, la entidad ocupó el primer lugar nacional en 2013, registrando hasta 41 autos robados promedio al día. Alrededor de 90% de los delitos con un alto nivel de violencia en esta entidad tienen que ver con peleas entre narcos: cadáveres, colgados, quemados, asesinatos en restaurantes, bares, negocios cerrados por no pagar cuotas.

El caso de las mujeres es relevante, porque los datos ponen a esta entidad como la más peligrosa para que ellas puedan vivir; del 2005 al 2014, cerca de mil 500 mujeres han sido asesinadas con exceso de violencia. De acuerdo con una nota periódica, de 311 homicidios dolosos registrados en la entidad, en 2012 y 2013 en los que la víctima fue una mujer, sólo hay 10 sentencias en contra de los responsables (Reyes, 2014b); igualmente la fuente relata que entre 2012 y 2013 se denunciaron tres mil violaciones a mujeres, de las cuales menos de una cuarta parte han sido investigadas, mientras que entre junio de 2011 y junio de 2012, desaparecieron 955 mujeres, 60 por ciento menores de 17 años, de las cuales la autoridad del estado no ha dado respuesta a las denuncias presentadas.

Diversos reportes periodísticos (Reyes, 2014a) e institucionales señalan que esta etapa de violencia empezó en el gobierno de Enrique Peña y sigue en el de Eruviel Ávila: en ocho años se cometieron 3 mil asesinatos y al menos cuatro cárteles se disputan 33 de los 125 municipios de la entidad; secuestran, extorsionan, asesinan, cobran impuestos a los comercios y someten a alcaldes y policías (Gil, 2014: 7).

Aunque el volumen y la intensidad de la violencia que ocurre en la entidad mexiquense suele concentrarse en municipios urbanos como Cuautitlán Izcalli, Coacalco, Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Los Reyes La Páz, Chimalhuacán e Ixtapaluca, también en la zona rural se percibe un clima de violencia acentuado. Puede leerse en notas periodísticas que en diversas áreas de la entidad ocurren aseguramientos de diversas drogas y laboratorios clandestinos; enfrentamientos entre autoridades y narcos; detenciones y fugas de delincuentes, más el reciente reemplazo de la seguridad local por las autoridades federales, como en Luvianos. Además, se sabe de casos en los que la propia población está cobrando justicia por su propia mano: golpean y linchan a los asaltantes; en otros casos se reportan enfrentamientos de la propia sociedad contra los cuerpos del orden; en cualquier caso, la violencia está expandiéndose y generando consecuencias graves y afectando la expectativa social.

Migración y violencia en el estado de México

Si bien las impresiones de los retornados no representan a todos los migrantes de la entidad, sí cubren de forma general las circunstancias, las restricciones y los motivos que envuelven al proceso migratorio en la entidad, tanto para emigrar como para reinsertarse e invertir al retorno. Entre las diversas circunstancias que influyen a ambos movimientos, aquí se explora la forma en que algunos tipos de violencias afectan a uno y a otro, la forma en que se entremezclan y producen efectos conjuntos en ambas etapas de la migración.

Los retornados

Los migrantes retornados son 272 hombres (81%) y 62 mujeres (19%). Poco más de la mitad emigró estando soltero: 55%, un 38% casado, mientras el resto vivía en unión libre o era divorciado; ahora más de la mitad son casados: 62%, 15% solteros y solamente uno en cada cinco no tiene hijos. Hicieron su primera emigración a los 24.6 años de edad en promedio; actualmente tienen una edad promedio de 38.8 años, aunque ocho de cada diez son menores de cincuenta. La escolaridad promedio es de 9.06 grados acumulados. Aunque en esta muestra se registran retornos desde el programa bracero, casi nueve de cada diez (89%) retornaron a la entidad entre 2000 y 2010. La crisis económica en aquel país, la falta de empleo, un ambiente sociopolítico contra los inmigrantes que ya no les permitía realizar su vida con tranquilidad, además de la propia decisión de retornar, los trajeron de regreso a casa. Más de siete en cada diez realizaron entre uno y dos viajes al extranjero, sus estancias promedio efectivas en el exterior son de 6.0 años, aunque los rangos van desde uno hasta más de veinte años en el extranjero.

De cualquier modo, a cuatro de cada diez retornados su vida en el extranjero les pareció buena, cómoda, bonita, ordenada e incluso mejor que en su lugar de origen; pero la otra mitad denomina aquella vida difícil, por el idioma, las costumbres, las reglas, la monotonía, la soledad, el aburrimiento, la desesperación, el materialismo y el libertinaje. Señalan los migrantes que vivir en grupos numerosos en casas y departamentos pequeños es una de las contrariedades que más enfrentan en aquel país cuando arriban; además de aprender a ser autosuficiente en labores domésticas, respetar leyes y normas distintas, aprender a comunicarse en otro idioma, absorber el stress de otra cultura, que a la vez son compensadas con la idea de enviar dinero a casa y poder comprar cosas que son más difícil de obtener en su tierra natal.

Las ideas y la emigración

Como señalan algunos autores ya referidos, la necesidad económica es también un tipo de violencia que afecta la vida de las personas y las empuja a migrar, aunque no toda la gente con necesidades económicas emigra. De hecho la migración mundial es de apenas 3% de la población total mundial, mientras la tasa de pobreza ronda casi la mitad de la población en México y otros países en África (al sur del Sahara), así como casi un tercio de la población en Asia Meridional.⁸ Esto sugiere que, además de la violencia que sufre la población por carencias económicas, presente de diferentes formas, intervienen otros aspectos del entorno local y externo que empujan y atraen a las personas para tomar la decisión de marcharse.

La multiplicidad de causas bajo las que se presenta la violencia económica y que detonan la migración se aprecia en los migrantes mexiquenses: previo a su emigración más de la mitad tenían una mala situación económica (57%), al no encontrar empleo o tener más necesidades que ingresos; del resto, una parte (20%) vivía en situación regular y podían lidiar con sus problemas, otros mencionan que tenían una buena situación económica con empleos e ingresos estables (17%), el resto eran menores de edad y dependían de sus padres.

Cuadro V.1.
Situación económica antes de emigrar

Situación	%
Casi <i>no había trabajo</i> , escaso, mal pagado	28.1
Muchas necesidades, mucha pobreza	21.56
Pocos ingresos, familia grande, hijos	3.9
Economía por los suelos, sin oportunidades	3.3
<i>Regular</i>	11.4
Un poco difícil, pero había trabajo	9.3
<i>Bien</i> , el sueldo alcanzaba	12.6
Había trabajo, buscaban mejorar	4.2
<i>Estaba muy chico</i> no ponía atención en eso	5.7
Total	100.0

Fuente: elaboración propia.

8 Datos al 2010, tomando \$1.25 de dólar por día como línea de pobreza; léase en el primer caso países como Camerún, Ruanda, Namibia, Ghana, Senegal, Mozambique; el segundo incluye Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Irán, Pakistán, Sri Lanka, Nepal (Banco Mundial, 2014).

Vale decir que cuatro de cada diez vivían con su familia en casa independiente, mientras que más de la mitad (55%) emigró cuando aún residía en casa de sus padres, de la suegra o de sus hermanos, incluso teniendo su propia familia, y el 5% vivía solo. Al emigrar, entre los objetivos que más anhelaban conseguir estaban construir y remodelar su casa —aunque se advierte más entre las mujeres (43.5%) que en los hombres (24%)—, ahorrar, ayudar a la familia, comprar cosas, independizarse y visitar al esposo. Llama la atención la similitud de motivos con aquellos que empujan a los migrantes de otras partes del país con menor y mayor tradición migratoria, con menor formación escolar y de aquellos que provienen de entidades con menor estructura laboral, productiva y de desarrollo social.

Como fue referido, para tomar la decisión de emigrar, a la problemática económica se adicionan otras circunstancias: aspectos personales, problemas familiares, creencias sociales, sueños e imaginaciones respecto al norte, entre ellos; la suma de todos los llevan a dar el paso. Señala una entrevistada que para emigrar se juntaron sus inquietudes y desatinos juveniles, la violencia que había en su hogar y los apoyos que le ofrecieron para que se fuera:

yo tenía 17 años, estaba un poco confundida de lo que quería, me faltaba un año para terminar la prepa, ya ahora que me regresé la vine a terminar, pero en ese tiempo también en parte porque había los problemas familiares y me tuve que ir [...] me compartieron la experiencia unos amigos que se fueron, yo tenía una relación con uno de los chicos, era mi novio, llevábamos 3 años, entonces su familia me conocía y ellos si sabían que su hijo se iba a ir, como yo les dije que me quería ir, los señores pensaron que teníamos planes de juntarnos y eso, entonces yo pude conseguir cinco mil pesos, ellos me apoyaron con el resto... (Abigail, M., 22 años, entrevistada el 02/02/2013, Santiago Tianguistenco, estado de México).

En otros casos, la violencia familiar se junta a la pobreza para producir separación y detonar la emigración; en unos más, la propia actitud conflictiva provoca la marcha hacia el norte:

yo estaba muy niño y pues estaba bien, mi papá tenía un buen empleo como topógrafo en la junta de caminos, pero le surgió la oportunidad de los papeles y se tuvo que ir, bueno ellos tuvieron problemas y mejor fuimos un tiempo con mi mamá, pero sufríamos porque trabajaba y no le alcanzaba [...] entonces él nos llevó para allá, estábamos con nuestro papá, me sentía contento pero añoraba tener a mi mamá allá conmigo (Abel A., 28 años, entrevistado el 20/12/2012, Tejupilco, estado de México).

Me fui triste por dejar a mis amistades y familia, pero iba con muchas ganas de terminar la prepa, pues había tenido muchas dificultades aquí en mi casa, estaba peleado con mi mamá y en la escuela también había problemas, en ese tiempo había

Temas de Historia y Discontinuidad Sociocultural en México

muchos problemas conmigo, pero pues también iba emocionado quería trabajar y ahorrar para terminar la prepa por mis propios medios (Edgar R., 25 años, entrevistado el 14/12/2012, Atlacomulco, estado de México).

En algunos, aunque la violencia domestica era más intensa, no se separa de la condición económica y junto a otras circunstancias como la necesidad y las cuestiones personales detonan la partida:

Mi papa fue como 30 años [...] yo todavía no nacía. Antes de irme era ayudante de albañil, carpintero y demás oficios, pero la cosa estaba mala, pésima [...] vivía con violencia intrafamiliar y mucha pobreza, éramos de los más rezagados de la colonia, quería ir, para ganar dinero, venir y seguir estudiando. Un buen día un tío me invito y dije pues vámonos, se dio cuando yo no tenía para la inscripción para el cuarto semestre, otra tía me prestó dinero y lo recupere trabajando (Jorge, R., 33 años, entrevistado el 07/12/2012, Toluca, estado de México).

Vivía regular, porque mi mamá era la que tenía que darnos estudio, trabajar y todo y pues teníamos que buscarle para echarle la mano, mi papá era alcohólico y mi mamá tenía que salir adelante. Pues la verdad te da tristeza irte, pero la situación económica estaba muy mala (Lilia P., 29 años, entrevistada el 09/12/2012, Tejupilco, estado de México).

Entre los mexiquenses padres de familia, la violencia económica toma forma al desear tener una casa, acaso el indicador simbólico más representativo de sus pretensiones:

me fui para poder hacer la casa mía y poder estar mejor, ya no estar rodando y que tienes problemas, por los niños más que nada, como mi hermana, mi hermano y yo tenemos hijos de la misma edad, que se están peleando y que luego le peguen a tu hijo o que luego el tuyo pegó o problemitas así [...] para tratar de estar solo, más que nada por eso lo hice, ya como que vivíamos muy amontonados, ahorita pues mi casa quedó a medias porque no la terminamos pero como sea ya andamos aquí, todavía le faltan muchas cosas pero se acabaron los problemas con mis hermanos (Anastasio, R., 36 años, entrevistado el 20/12/2012, Tecámac, estado de México).

También hay casos extremos: por ejemplo, aquellos retornados que ante la imagen de pobreza, presiones y angustias derivadas de su ambiente en el hogar, se fueron sin apoyos, ni recursos, incluso deshaciéndose de algunos activos:

la economía aquí estaba muy fea y como yo era muy pobre y tenía a mi mamá muy enferma no tenía ni para comer, ni ropa, ni casa y ni zapatos, nosotros pagábamos renta, pero como ya no teníamos pa' pagar nos echaron, la neta así nomás agarre y me fui solo, yo solo de aquí y nomás me les pegué a los hondureños, a los que van

Violencia y migración: el caso del Estado de México...

en el tren y me fui en el tren hasta la frontera (El Dólar, 37 años, entrevistado el 04/12/2012, Otumba, estado de México).

estábamos pasando por una situación muy desagradable, yo era platero y me iba bien pero a mi suegra le dio un infarto cerebral y pues antes de que le diera nosotros estábamos bien, mi esposa vendía en la escuela, yo tenía un patrón que me pedía chamba cada ocho días y cuando le dio eso, pues todo se vino abajo, a mí ya no me dio trabajo mi patrón, mi esposa perdió el trabajo de la escuela y pues la situación estuvo bien dura por eso me fui, la desesperación, eso es lo que me hizo ir, mi mamá vendió un kilo de plata para que me fuera y allá respondieron mis hermanos, ellos desde mucho antes me habían invitado pero no quería y no, no me nacía ni me gustaba pues, pero la desesperación es canija... (José Alberto C., 36 años, entrevistado el 13/12/2012, Tejupilco, estado de México).

Un aspecto ligado a la emigración, relacionado a la pobreza y condiciones de vida limitadas, es el aspecto emocional y las expectativas de cambio que apreciaban en la región. En este caso, más de la mitad (54%) señala que antes de partir lidiaban con presiones emocionales, stress y otras derivadas de no tener casa, trabajo estable, no vislumbrar mejoría en las opciones laborales, no poder comprar algún activo, ni cubrir sus deudas y gastos con las opciones locales.

Cuadro V.2.
Situación emocional previa

Situación emocional antes de emigrar	%
No tenía casa, trabajo inestable, superarse	16.77
No veía futuro, ayudar a su familia, estudiar	26.95
Limitaciones económicas, deudas	4.8
Comprar camioneta, taxi, negocio	2.4
Problemas familiares, enfermedades	3.0
Estudiaba o acababa de estudiar	7.2
Padres, esposo la llevaron	2.4
Familia de migrantes	4.2
Triste por dejar a su familia, hijos	6.9
No quería estudiar	1.5
Emocionado, aventura, motivado, melancolía	23.95

Fuente: elaboración propia

Como señala un migrante, la suma de las presiones emocionales, las angustias de una enfermedad, no vislumbrar un futuro con las opciones locales y las esperanzas de mejorar yendo al norte conformaron su decisión de emigrar:

Me presionó el estado de mi esposa, se enfermaba mucho, ya tenía una niña y pues no alcanzaba el sueldo que yo ganaba, la situación pues era demasiado difícil. En lo emocional pues fue algo muy doloroso ya que pues tiene uno que despedirse de los padres, de la esposa, de los hermanos, pues entristece mucho a la familia, en lo personal se recuerda muy dolorosamente pero había que tratar de buscar un porvenir para mi familia porque aquí en México no se encontraba tan fácil, mi familia no quería que me fuera, mi esposa si estaba ilusionada porque muchas gentes de su comunidad regresaron con carros, ese era el sueño, tener nuestra casa, nuestro carro (Omar G., 36 años, entrevistado el 03/11/2012, Jilotepec, estado de México).

Otro retornado comenta cómo sus deudas lo empujaron a salir, más que las insistencias de sus familiares para que emigrara, en su caso tuvo que deshacerse de algunos activos y emprender la marcha:

Mi casita nada más era un baño, una cocina y un cuarto, me la regaló mi abuelita [...] yo trabajé en una empresa constructora en la planta de CFE de Ixtapantongo, hacíamos unos barrenos al cerro para sacarle agua, porque sacaron una turbina de la planta hidroeléctrica pero al quererla meter otra vez ya se había movido la tierra y dijeron que el cerro tenía mucha agua, me iba bien, me pagaban la renta de mi camioneta, pero un día me dijo el dueño métele dinero si tienes, te pago ahora que venga, no desconfiaba de él, gaste y no regresó, nunca me pagó [...] y qué hacía, pues irme a trabajar y reponerme, no sentí mucho el gasto porque tenía dos carros y los vendí, si hubiera conseguido, seguro que no me voy (Joel G. 54 años, entrevistado el 20/12/2012, Santo Tomas, estado de México).

El traslado

Los primeros viajes al extranjero realizados por los retornados se registran desde 1965, aunque se concentran a partir de 1990 y se mantienen hasta finales de la década de 2010; hasta antes de 1980 apenas cuatro por ciento de la muestra había emigrado al exterior, en 1980-1994 emigró otro 22%, el restante 74% realizó su primer viaje de 1995 a la fecha. Solo uno de cada cuatro (25%) emigró teniendo alguno de sus padres con experiencia migratoria, en el resto ninguno de sus padres había emigrado; aunque la mayoría (86%) contaba con hermanos, tíos, primos, hijos o parejas en el extranjero. De éstos recibieron el apoyo para emigrar.

Pero emigrar de la entidad no libera de la telaraña de violencia; en el traslado y cruce deben afrontarla bajo otras formas: extorsiones, asaltos, vivencias de vio-

laciones y muertes. Aunque en este caso, la gran mayoría ocupó un coyote (96%) para cruzar la frontera y lo hizo de forma indocumentada, eso implicó caminar por el desierto y las montañas. En estas caminatas ocurrieron eventos traumáticos, cuyos recuerdos llevarán consigo para siempre. Los miedos más frecuentemente narrados se relacionan con sufrir asaltos, violación, morir, ahogarse y perderse en el desierto.

Tres migrantes narran su historia del cruce en la frontera; señalan vivencias difíciles de olvidar, como abandonar a alguien a merced del camino, asaltos, laceraciones físicas diversas. Cruzar es difícil y traumático y las mismas circunstancias se presentan diferentes:

me tocó pasar con una señora de Cuba con 2 hijos que llevaba, el niño tenía como 9 años, la señora ya no podía caminar se desmayó una vez, y sí estábamos ahí con ella, pero la segunda vez, el guía la abandonó, el niño se quedó con ella, no supimos que paso, si murió, si la rescato el helicóptero [...] encuentras gente mala que te asaltan en el cerro, cholos bajadores, están esperando donde llevan la gente para que les des lo que llevas, dinero, cosas, pero bueno yo sabía que tenía que llevar 50 pesos para darles porque te apuntan con armas, están drogados no sabes si te pueden hacer daño, eso es el miedo (Araceli R., 33 años, entrevistado el 12/12/2012, Temascalcingo, estado de México).

a volver a intentarlo lo pensé mucho, en la primera nos agarraron dos veces, es triste decirlo pero una persona por pisar mal se fracturó el pie, el coyote no quiso que lo apoyáramos, según llamó a sus amigos para que lo fueran a traer, se queda ahí la muchacha, allí tirada con su pareja esperando apoyo, solo Dios sabe si regresaron por ellos [...] se viven muchas cosas. Por eso tenía miedo de volver a intentarlo, mi papá todavía estaba allá y le decía mejor présteme para pasar por la línea, decía no pues es que si nos ponemos a pensar cuanto está el dólar, mejor lo intento porque pues es otro dinero más que no lo tenemos a la mano, con miedo lo tuvimos que intentar nuevamente y bendito sea Dios, fue más rápido (Alejandro R., 38 años, entrevistado el 26/12/2012, Toluca, estado de México).

Cuando llegué a la frontera ya se iba un grupo, a mí me urgía llegar, me tocó ir viendo cómo se iban casi muriendo la gente ahí en nuestros ojos, los coyotes los iban dejando, vi un señor de Guerrero que iba con guaraches, se veía que era de campo con los pies bien partidos y la verdad su boca seca, lo abandonaron en un brecha para que lo recogiera la migra, el coyote se drogó y se perdió del camino, de veinte que íbamos solo llegamos la mitad, los demás los iban abandonando [...] la verdad ya veíamos que no sobrevivíamos porque no teníamos agua, como estaba drogado no nos llevó a cargar agua, hasta que una tarde encontré lodo y les dije que ahí había agua, todos como animales nos hincamos a tomar lodo con nata de suciedad, gracias a eso aguantamos [...] yo tuve que orinarme en mi garrafón para que no me quitaran mi agua, me salvó tomar mis orines revueltos con el agua [...] nos decían que los que ya no aguantáramos les dijéramos y nos sacaban a una brecha, que les

Temas de Historia y Discontinuidad Sociocultural en México

dieran chance de caminar al grupo una hora y que después hicieran una lumbre para que los viera la migra (Juan O., 35 años, entrevistado el 08/12/2012, Morelos, estado de México).

Finalmente, otro retornado comenta un caso de violencia que llegó a causarle problemas allá y acá con la familia de otro migrante que se había ido con él. Este caso muestra la crudeza con que los polleros tratan a los migrantes mexicanos y sirve para ilustrar las condiciones en que deben arriesgarse para poder cruzar:

fui con un sobrino y paisanos, ese llevaba la mala suerte porque iba pelado como sardo y todos los retenes lo iban deteniendo porque parecía centroamericano, cuando pasamos en los primeros días ese murió [...] Pasamos encajuelados, el chavo entró primero, luego otro, luego yo y mi sobrino, donde ponen el estéreo del carro hay aire, pero el carro iba a vuelta de rueda porque estaba nevando en Tijuana [...] yo le preguntaba a los chavos ¿van bien?, si vamos chido no te preocupes, pero este chavo antes de irnos cenó y se intoxicó con el humo del carro, cuando llegamos allá lo sacamos y no reaccionó ni con alcohol, ni ajo y cebolla [...] dice el coyote vamos a llevarlo al hospital y ahorita lo traemos y yo le dije que si íbamos y dice no porque si van ustedes se nos cae el jale y aparte había como otros 20 pollos, entonces no nos dejaron ir, pero no fueron a un hospital sino que lo fueron a tirar a un parque. Los coyotes nos aventaron de carnada y nos agarró la migra, luego nos aventamos un mes para pasar otra vez, después empezamos a juntar dinero y mandamos a su familia como tres mil quinientos dólares, pero acá la familia la hizo de jamón [...] a mi esposa y mis hijos, echándole la bronca que nosotros habíamos sido unos asecinos, pero como allá se investigó todo el caso, al coyote lo metimos al bote por 13 años (Eligio, N., 54 años, entrevistado el 15/12/2012, San Martín Azcatepec, estado de México).

Las remesas y la reinserción socio productiva

Cuando estaban en el extranjero, una alta proporción de los retornados mandaba dólares a casa: 85% regularmente y de forma discontinua 7%, los demás no enviaban. El compromiso de apoyar a sus familias, hacer un ahorro y construir algún tipo de patrimonio en México eran sus motivos. En este sentido, entre los activos que adquirieron destacan: construcción, reparación y remodelación de casas (aunque en algunos casos sus viviendas se quedaron a medio terminar); compra de terrenos, autos, herramientas de trabajo, equipamiento doméstico, animales y construcción de infraestructura para criarlos; apertura y financiamiento de pequeños negocios (en su mayoría pequeños y de manejo familiar: abarrotes, miscelánea, ventas en calle y puestos ambulantes, pero también invirtieron en habilitar algún ciber, una tienda de materiales para construcción, un minisúper, un taller mecá-

nico y pintura automotriz; comprar permisos y auto para taxi, combi, camión de pasajeros, maquinaria pesada, volteos, tractores, retroexcavadoras, entre otros); y, ahorro líquido en bancos y cajas. Estos rubros más notables representan el mayor porcentaje (84%), mientras el menor contiene el envío para la manutención y educación de hijos, pagar alguna fiesta familiar, cubrir una enfermedad, saldar deudas.

Cuadro V.3.
Compra de activos en México

Activos en México	%
Terreno, casa	58.4
Auto, camioneta	11.4
Negocio propio*	8.68
Equipamiento**	2.4
Animales, ahorro	2.99
Educación, familiares, hijos	3.0
Manutención, ropa	0.6
Fiestas, boda,	0.6
Funeral, enfermedad, deuda	0.6
Nada, casi nada	11.4

Fuente: elaboración propia.

* incluye abarrotes, miscelánea, ciber, materiales de construcción, comercio y puestos ambulantes, taxi, taller, volteo, combi, tractor.

** incluye computadoras, muebles diversos para la casa, herramienta de trabajo y doméstica.

Entre los beneficios de la migración puede destacarse que nueve de cada diez retornados consideran que ir al extranjero cambió su forma de pensar y narran que ahora ven mejor las cosas; valoran haber desarrollado habilidades de sobrevivencia, conocer y convivir con otra cultura, aprender a ser más sociables, asimilar oficios distintos y otro idioma; otros se sienten más maduros, responsables y unidos a su familia; pocos no perciben mejoría, más bien hablan de haber adquirido vicios y sufrido separación familiar (8%). Vale decir que la adquisición de activos protege contra las adversidades socio económicas en el corto y largo plazo, porque con ellos los hogares pueden obtener ingresos líquidos para subsistir, generar su propio empleo y, en su caso, seguir acumulando y poder estabilizar sus formas de vida (Banco Mundial, 2001; Chambers y Conway, 1992; WRC, 2009).

No obstante, la violencia que se vive en la entidad mexiquense vuelve de nueva cuenta a confrontar sus intenciones y el proceso de reinserción tanto social como productiva. Los retornados comentan que con la migración aprendieron muchas cosas y hábitos de conducta personal, adquirieron diversos activos productivos y

conocimientos que pueden desplegar en tareas concretas, todos estos elementos podrían ayudarles a vivir mejor, pero las diversas violencias que perciben y que advierten afectan también el uso de estos recursos productivos (activos, conocimientos, ahorros). De hecho tres cuartas partes de retornados (73%) ven difícil el panorama local; en razón de que tienen distintos intereses y lograron hacerse de diferentes dotaciones de activos socio productivos, se ven restringidos por diferentes cuestiones. En general se advierte que la falta de oportunidades laborales es una preocupación central, principalmente si se suman la corrupción y la necesidad de tener palancas para realizar trámites, la dificultad para encontrar empleo, la escasez de financiamiento complementario y falta la confianza personal para invertir abiertamente en algún emprendimiento. De igual manera se presentan situaciones de discriminación por la edad, el género, la condición de preñez, el estado civil, entre otras.

Por ejemplo, los retornados afectados por la inseguridad en sus localidades comentan cómo las muchas trabas y el papeleo institucional para emprender un negocio los desincentivan:

el norte me ayudó a tener un ahorro principalmente, sí veo que hay oportunidades nomás que son muy mal pagadas, o te ponen muchas trabas para poner un negocio y por eso hay muchos comercios de manera informal [...] A mí me gustaría un oficio y que nunca me faltara la gente, pero también que haya más empleos y mejor pagados, que se mejore la seguridad del país porque está muy difícil que nosotros con la violencia que hay aquí, muy difícil que podamos invertir en algo (Miguel Ángel G., 37 años, entrevistado el 09/01/2013, Santiago Tianguistenco, estado de México).

Estaba yo pensando comprar otro taxi o ponerme un negocio, pero lo que Dios diga, tú sabes cómo está la situación ¿tú me entiendes verdad? [Se refiere a secuestros y extorsiones], si tuviera yo dinero la verdad invertiría en un negocio de comida italiana, comida dietética y más, es lo que aprendí a hacer, trabaje en un restaurant donde hacían puros sándwiches de comida dietética, eso me gustaría, pero está duro [...] Sería bueno que México fuera de Estados Unidos, o que metiera leyes de Estados Unidos [...] Que a los niños desde chiquitos los ayuden, a mí me ayudaron allá cuando mis hijos nacieron, te ponen casa, te dan comida, estampillas, los niños tienen su seguro de vida, a cualquier clínica que vas te atienden y aquí no [...] la verdad sí respeto a los policías de Estados Unidos porque ellos te hablan, te detienen, te checan y tienen la atención, la educación, tú ves un policía y te sientes seguro, aquí no [...] allá ponle que también son corruptos pero sí le tengo respeto a un policía de allá (Alberto C., 27 años, entrevistado el 13/12/2012, Tecámac, estado de México).

En otros casos, un retornado menciona la falta de apoyo y financiamiento que le complemente sus ahorros para echar a andar sus ideas productivas; en su caso,

el financiamiento y apoyo llegó condicionado y eso hace que no pueda solventarlo, ya que las condiciones del lugar, clima, conocimientos y demás no favorecen el desarrollo del proyecto como se requiere:

En primera mi hija y mi esposa que todo lo que yo mandaba para México era para la casa y ahora si para que a mi hija y a mi esposa no le faltara nada ya sea económicamente y una casa decente [...] si tuve la ilusión de participar en una inversión desde allá en Estados Unidos, que era lo de la barbacoa, este desafortunadamente como uno es ilegal, no puede, no tiene acceso al mercado para poder hacer un negocio y acá pues es también difícil, falta apoyo, mucho apoyo aunque uno tenga ideas de hacer algo (Omar G., 36 años, entrevistado el 03/12/2012, Jilotepec, estado de México).

pienso que nada más se dicen, pero las oportunidades las agarra la gente que tiene más dinero, que está más allegado a los políticos [...] se ocupa darle los créditos directos al que los ocupa, no con intermediarios y no condicionando, que se den directos para que la gente haga lo que cree conveniente [...] porque si nosotros, por ejemplo, aquí en la Loma me dan un crédito para sembrar y no tenemos agua de regadío, es imposible, en vez de ayudar nos perjudican porque nos dan el crédito y tenemos que pagarlo, pero de donde lo vamos a pagar, que no se condicione, siento que deben ser directos y para lo que uno cree que puede uno realizarlo (Simeón, R., 52 años, entrevistado el 09/12/2012, Acambay, estado de México).

oportunidades hay pocas, te dan, por ejemplo, maquinaria pero si la dan a bajo precio pero la materia prima está cara no te puedes mantener, tienes que comprar un local o rentar y si no funciona el negocio estás endeudado con la maquinaria o con la materia prima, ya no le veo ninguna opción [...] el campo necesita estar mejor pagado, porque nos roban, inviertes más de lo que estás produciendo y de lo que sacas, si el gobierno nos ayudara más con el campo estaríamos mejor y migraríamos menos [...] así le invertirías sería ya por ejemplo un 50%, sacas un 60% o un 70%, pues está bien, pero apenas sacas lo mismo que metiste, sales igual, si el gobierno nos ayudara en el campo y no subiera tanto las materias de primera necesidad, pues la canasta básica, estaríamos mejor y el salario fuera más equitativo, porque aquí no hay equidad, puro racismo, eres campesino y de ahí no vas a pasar, por eso sí el gobierno nos ayudara un poco creo que estaríamos mejor cerca del campo porque es el que está más fregado que todo (Jesús Mario A., 45 años, entrevistado el 09/12/2012, Temascalcingo, estado de México).

Los retornados muestran ideas de emprendimiento, y si bien tener esto no asegura un emprendimiento efectivo, ni la formación en ciernes de un microempresario, sí vale destacar sus ideas de negocios.

Pues yo si tuviera la posibilidad, quisiera tener un negocio pero es muy difícil, en primera comprar la herramienta y en segunda que te pegue [...] ya le intenté una

Temas de Historia y Discontinuidad Sociocultural en México

vez y no funcionó y ahorita hace como dos meses un amigo me dijo que si nos íbamos otra vez y es lo que estamos pensando [...] me gustaría poner un invernadero aunque me falta dinero, creo que me falta más apoyo, de hecho más apoyo a las empresas o microempresas que las apoyen más, porque si pones un negocio lo primero que hacen es ir a cobrarte una cosa y cobrarte otra cosa y te tardas más en pagar cosas que lo que estás haciendo y no sacas ni para pagar ni para comer (Anastasio R., 36 años, entrevistado el 20/12/2012, Tecámac, estado de México).

Otros migrantes señalan aspectos más profundos como la falta de trabajo en equipo, la desconfianza y aquellas que les limitan sus decisiones de inversión y de desarrollo en sus comunidades. En sus propias palabras:

desafortunadamente no sabemos nosotros administrarnos, llevarnos bien, porque tenemos muchos recursos naturales [...] cuando yo fui a Estados Unidos el patrón era de Inglaterra y me decía yo te quiero ayudar, lo que no hacen tus paisanos yo lo quiero hacer, me contó que cuando llegó a Estados Unidos conoció un paisano en una tienda, le pidió la dirección y como a los quince días fueron a tocar la puerta y le dijeron que lo invitaban a una fiesta, allí le dijeron pues que hacías, aquí que quieres hacer, te vamos ayudar, él dijo pues quisiera tener una pizzería, nos vas a pagar conforme te valla yendo bien, no te vamos a exigir [...] Aquí desafortunadamente en lugar de ayudarnos nos truncamos el camino, aquí necesitamos invertirle a la psicología [...] los mismos maestros necesitan gente que les ayude en psicología [...] los noruegos tienen un psicólogo por cada diez familias y es el país que menos violencia tiene, entonces eso nos facilitaría las cosas, porque ahorita ya es un cáncer, tan es así que en, la TV salen tantas cosas que estamos tan mal que sabemos que estamos mal y todavía le inyectan más cochinas eso de que salgan la familia peluche, que la Canuta, eso debería desaparecer, por ejemplo se ocupan cursos como pintar, para que la gente despierte sus habilidades pero las tenemos dormidas (Joel G., 22 años, entrevistado el 02/02/2013, Santo Tomas, estado de México).

Unos retornados aluden a las comparaciones del entorno para cotejar la seguridad que existe en sus localidades y con base en eso determinar sus inquietudes para quedarse o mantener la vela encendida de ir al norte.

Sí, EU es diferente, pero a México siempre lo vas a ver bonito, porque es tu país. pero en seguridad allá está mejor, todo es más seguro, porque si pasa un accidente nomás marcas a la policía y luego llegan, porque casi la policía está fuera de la casa y aquí no, allá está más seguro uno, es más vigilancia, aquí hay poca y como si no hubiera porque no hacen lo que deben, allá sí hacen su trabajo. Si te enfermas la ambulancia viene de volada a llevarte al hospital, aquí no llega nunca [...] también hace falta trabajo para la gente que no tiene, porque luego a veces no hay (Angélica Z., 41 años, entrevistada el 23/12/2012, Zacazonapan, estado de México).

En otro caso, enfrentan restricciones para emplear sus conocimientos y encontrar un empleo adecuado a sus saberes, así como las trabas sociopolíticas para obtener empleos de buena calidad:

Aquí lo que hace falta es más seguridad que todo mundo pide y que no tengamos tanta corrupción por los policías. Son muy pocas las oportunidades para salir adelante y muy vagas porque para agarrar una oportunidad aquí en México necesitas tener palancas [...] es por eso que uno se desilusiona [...] los méndigos gobernantes que tenemos aquí en el país nada más piensan para su bolsa y se olvidan realmente de la gente, prometen y prometen y no cumplen, por ejemplo yo soy técnico en informática y pido empleo pero me dicen que necesito mínimo cinco años de experiencia, pues de donde voy a tener experiencia si no me dan trabajo, además para estudiar necesitas dinero porque la universidad es muy cara [...] esos son los tantos detalles que no te dejan avanzar (Julio, A., 33 años, entrevistado el 18/12/2012, Tecámac, estado de México).

tengo un montón de amigos que han estudiado y oportunidades casi no hay nada, no tienen buen trabajo, porque todo como que está ora sí que solo con padrinos llegan a los puestos buenos, aunque no sean buenos en lo que saben hacer teniendo un buen padrino se quedan con los puestos [...] se pudiera decir que aquí no hay equidad o sea que no es parejo, al que pueda hacer bien ese trabajo se lo dan, más bien al que ya tiene ora si un padrino importante [...] sí tengo muchos amigos que han terminado bien si carrera y todo, y no pueden encontrar trabajo (Jesús Q., 35 años, entrevistado el 09/12/2012, Acambay, estado de México).

Algunos retornados mencionan cómo la discriminación por la edad complica la reinserción productiva:

En México hay oportunidades pero cuesta trabajo, en primera la edad es algo que allá sí tienes prioridad, allá no importa la edad y cualquier trabajo lo puedes desempeñar y cosa que aquí no, aquí te piden 18-35 años, te piden secundaria hasta para ser de intendencia, se me hace ilógico que para limpiar el piso te pidan eso, todavía te piden experiencia, entonces en tu propio país te limitan [...] aquí una persona mayor como yo ya no tenemos chance, entonces [...] ahorita en las tiendas veo que a los señores que les llaman cerillos, que bueno que les estén dando esas oportunidades [...] pero hace falta valores morales, aquí en las tiendas que he trabajado, la jefa se siente jefa y las compañeras se sienten más que cualquier cosa, y allá desde que entras te dan una sonrisa, una bienvenida, que te valla bien, o sea cualquier cosa te dan las gracias y te piden por favor, y aquí te ofenden (Isaura R., 59 años, entrevistada el 19/12/2012, Nopaltepec, estado de México).

aquí en México estamos mal, porque ya que tienes cierta edad te marginan [...] en Estados Unidos ni siquiera te preguntan la edad, yo me acuerdo que a mí me decían si tienes algún amigo dile que se venga pero que sea igual de trabajador por-

que vas a quedar mal tú. Allá hay esa facilidad. Aquí uno puede saber mucho, pero no te dan chance, en la política parece mentira pero el que sepa más es el que van a marginar más, si no le gusta la política. Yo he sido tesorero dos veces, me decían ya cuando se iba a terminar el ciclo del trabajo y ahora a qué te vas a dedicar, yo decía con lo que sé me van a andar buscando, pero cual, la gente dice éste ya sabe mucho, nos va a llevar al baile, no me conviene, y si no es la persona es la allegada a él, total que te quedas fuera (Joel G., 54 años, entrevistado el 20/12/2012, Santo Tomas, estado de México).

Conclusiones

Aunque algunos ven la migración como una forma de salir y nunca más volver, la mayoría emigra con la nostalgia del retorno, uno que les permita vivir mejor en su país natal. De hecho quienes hicieron más de un viaje, alrededor de la mitad, señalan que en más de una ocasión intentaron quedarse en México, pero las condiciones existentes no apoyaban su reinserción productiva: había pocos empleos y mal pagados, falta de apoyos para emprendimiento, trámites difíciles y corrupción o tenían miedo a la violencia; por ello emigraron de nuevo al extranjero.

El asunto de la violencia es crítico en todo el país, en particular en el estado de México; nacionalmente, algunos municipios conurbados a la ciudad de México: Ecatepec, Nezahualcóyotl y Cuautitlán están entre los más peligrosos. Además esta entidad es considerada la más peligrosa para que una mujer pueda vivir en ella, por la alta violencia de género que registra. Es una situación contradictoria, ya que alrededor de nueve de cada diez habitantes residen en áreas urbanas, es la segunda productora de riqueza en el país, por tanto una de las que más produce empleos. En este clima de distintas violencias se gesta la idea de emigrar al extranjero, buscando mejorar las condiciones de vida, el retorno y la reinserción socio productiva que igualmente tiene las mismas intenciones en general. Con esta investigación queda claro que las distintas violencias afectan de distinta forma a los actores directos de la migración; algunas de ellas inciden en la salida y otras inciden en la reinserción.

Aunque la explosión de violencia en la entidad data de esta última década y las primeras emigraciones se registran antes de 1970, quienes migraron antes de este año constituían una proporción muy pequeña; la mayoría de los mexiquenses entrevistados emigró al extranjero en la década 2000-2010. En este sentido, sus impresiones cubren este periodo de alta violencia en la entidad y aportan una imagen de aquellos tipos de violencia que afectan a ciertos actores para empujarlos a emigrar, a generar la idea de irse. Por ejemplo, se advierte que las diversas violen-

cias dentro del hogar (alcoholismo, golpes, problemas padres-hijos, madres-padres) afectan más a los menores de 30 años, sobre todo a las mujeres. Las separaciones de los padres afectan más las decisiones de emigración de los menores de edad, quienes, en su mayoría ni siquiera deciden, son llevados por alguno de los padres. La violencia económica promueve más la salida de jefes y jefas, madres solteras e hijos mayores. Las cuestiones personales no siguen un patrón, pero se advierten más en los jefes de familia que tienen problemas de deudas, con la ley y otras.

Salir de un clima de inseguridad y violencia para buscar una mejoría material y social en otro lugar los llevó directamente a transitar por escenarios que igualmente tenían para ellos ciertas dosis de violencia. En el cruce de la frontera, la situación también fue difícil; aunque casi todos pagaron coyote para cruzar, su condición indocumentada los expuso a asaltos, violaciones, muerte, abandono y riesgo de que los agarrara la migra.

A su regreso otras formas de violencia los reciben; la mayoría hicieron ahorros, además de traer conocimientos prácticos laborales, pero encuentran trabas institucionales para su reinserción socio productiva, como la falta de apoyo, corrupción, burocracia excesiva, también afrontan situaciones concretas de violencia y extorsión cuando deciden iniciar un proyecto productivo, sin faltar actitudes de discriminación laboral por la edad, el género, la condición de preñez, entre otras.

Es decir, la violencia en sus distintas formas es una sombra fiel entre los migrantes mexiquenses y presumiblemente de cualquier entidad; algunas afectan la salida, otras al regreso, otras en el cruce.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Arendt, Hannah (2006), *Sobre la violencia*, Alianza, España.
- Azaola, Elena (2012), “Entender la violencia” en *Revista Desacatos*, núm. 40, pp. 7-10.
- Banco Mundial (2014), consultado en <http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza> [5 de febrero].
- Banco Mundial (2001), *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 lucha contra la pobreza*, Mundi-prensa.
- Bergman, Marcelo (2012), “La violencia en México: algunas aproximaciones académicas” en *Revista Desacatos*, núm. 40, pp. 65-76.
- Boehm, Christopher (2014), “Warfare and feuding in pleistocene societies”, ponencia presentada al Center for Academic Research and Training in Anthropogeny, consultada en <http://carta.anthropogeny.org/events/male-aggression-and-violence-human-evolution> [31 de ----].
- Chambers, Robert y Gordon Conway (1992), *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st Century*, University of Sussex, Brighton.
- Clastres, Pierre (2004), *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, FCE, México.
- CNN (Cable News Network) (2012), consultado en <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/04/19/la-violencia-desplazo-a-mas-de-26000-personas-en-mexico-en-2011> [20 de junio].
- CNR (Consejo Noruego de Refugiados) (2010), Informe del Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para Refugiados sobre el desplazamiento forzado en México a consecuencia de la violencia de los cárteles de la droga, consultado en http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/Mexico_-_Desplazamiento_debido_a_violencia_criminal_y_comunal_-_IDMC_2011.pdf?view=1 [20 de junio de 2014].
- DOF (Diario Oficial de la Federación) (2014), Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf> [04 de noviembre].
- Easterly, William (2001), *En busca del crecimiento*, Antoni Bosch, Barcelona.
- El Financiero (2014), Sección Economía en *El Financiero*, 20 de marzo, consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-dentro-de-los-cinco-mas-peligros-de-america-latina.html> [30 de marzo].
- Jiménez, Francisco (2012), “Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad” en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, vol. 19, núm. 58, pp. 13-52.

- Gil Olmos, José (2014), "Cuatro carteles en Guerra por el Botín mexicano" en *Revista Proceso*, núm. 1950.
- Gupta et al. (2002), "El elusivo dividendo de la paz. Finanzas y desarrollo", diciembre, pp. 49-51, FMI, consultado en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2002/12/pdf/gupta.pdf> [2 de junio de 2014].
- Meyer, Maureen y Stephanie Brewer (2010), Un trayecto peligroso por México: Violaciones a derechos humanos en contra de los migrantes en tránsito. Programa para México y Centroamérica, Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA) / Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Centro Prodh), Washington.
- Miranda, Juan (2014), "El costo de la violencia en México" en *La Jornada*, lunes 14 de julio, p. 29, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/14/economia/029n1eco> [14 de julio].
- Puga Martínez, Javier (2009), "Nuevo Necaxa en riesgo de volverse pueblo fantasma" en *La Jornada* de oriente, viernes 16 de octubre, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/16/estados/040n1est> [10 de enero 2012].
- Reyes, Eulalio (2014a), "Inseguridad se agravó en gobierno de Eruviel Ávila", consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/inseguridad-se-agravo-en-gobierno-de-eruviel-avila-afirma-especialista.htm> [30 de marzo].
- _____ (2014b), "Crímenes contra mujeres en Edomex quedan impunes, acusan", consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/mujeres-las-mas-vulnerables-en-edomex.html> [30 de marzo].
- Rojas, Luis (2005), *Las semillas de la violencia*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Rubbia, Carlo y Nino Crisenti (1991), *El dilema nuclear*, Conaculta, México.
- Sinembargo (2014), "Relator de la ONU recibe reporte negro de las ONGs: 500% más tortura con Calderón, y sigue igual con EPN", 23 de abril 23, consultado en <http://www.sinembargo.mx/23-04-2014/970347> [30 de marzo].
- Storr, Anthony (1991), *La agresividad humana*, Alianza, Madrid.
- WRC (Women's Refugee Commission) (2009), *Building Livelihoods. A Field Manual for Practitioners in Humanitarian Settings*, Women's Refugee Commission, Nueva York.

